

4. El maltrato a los inmigrantes

Los inmigrantes llegan de cualquier parte del mundo, trayendo sus motivos, su cultura e idiomas. La propia cultura puede llevar implícita una manera peculiar de la lectura e interpretación del sentido de la vida y, por qué no, de la violencia, por lo que tenemos que tener especial cuidado en el abordaje de este tema con las mujeres inmigrantes.

Hay, de nuevo, un punto esencial que nos gustaría recalcar, y es la necesidad de que el intérprete, si éste fuera necesario para ayudarnos a entendernos con la paciente, no sea ni la pareja ni un familiar. La confidencialidad es siempre el arma crucial de nuestro trabajo.

Debemos intentar entender aquello que nos quieren decir, puesto que no existirá solamente la barrera del idioma; nos referimos a la percepción de los problemas ante la diferencia de culturas. Tenemos que intentar comprender y saber su interpretación ante las distintas situaciones. Ejemplo: ante una consulta, o cuando detectamos una posible situación de maltrato, deberíamos explorar el significado que esa actuación tiene para la persona que la está padeciendo, en este caso de diferente cultura a la nuestra:

- «¿Qué significado tiene para usted que él le haga o diga eso?»
- «Dice que lo que hace su pareja con usted es parte de su cultura. ¿Puede explicarme qué quiere decir con eso?»

Nos parecen interesantes los gráficos elaborados por la Family Violence Prevention Fund, referidos al poder y control del maltratador sobre la inmi-

Tabla 4.1. Obstáculos para la detección de las situaciones de maltrato en la población inmigrante

Entorno que no favorece hablar del maltrato	Miedo al personal de seguridad y a presión del sistema de soporte de la víctima	Miedo a las autoridades legales	Factores que complican el diagnóstico de la violencia de género
Falta de cribado rutinario.	A provocar vergüenza en su familia y perder su soporte.	Miedo a la policía.	La víctima desconoce que los abusos no físicos constituyen violencia.
Falta de privacidad.	Al ostracismo por su comunidad.	A las autoridades de inmigrantes.	La víctima cree que los abusos son una parte aceptable de su cultura o vida marital.
Falta de traductor.		De las madres a que les puedan retirar de sus hijos.	Si consume drogas o es VIH prefiere no hablar de maltrato para no complicar su existencia.
Falta de evaluación más allá del daño físico.			

grante y la manera de fortalecer a estas mujeres (véase Anexo. Documentos 4 y 5).

No olvidemos que los inmigrantes tienen problemas asociados, ya tratados en el anterior volumen de esta colección «Retos en Salud Mental del Siglo XXI», que pueden dificultar la detección del maltrato (**tabla 4**).

Deberíamos, sobre todo, aportar un clima confortable de seguridad y confidencialidad, sin que esto implique, como dijimos antes, que el hecho de que la paciente desvele que ha sido víctima de malos tratos, suponga intervenir, llamar a la policía...